


**DINOS LO
QUE PIENSAS** cronica@lidersanantonio.cl

Las causas nobles

Nuestro país desde un inicio, y quizás desde antes, ha vivido bajo el paraguas de Causas Nobles que nos han hecho ser una sociedad unida, con una idea común de comunidad, (Guerra del pacífico, solidaridad en catástrofes, Teletón, entre otras). Parece ser que su justificación radica en que siempre hemos creído que somos un país del fin del mundo, alejado de todo y que la cordillera y el mar siempre nos han protegido y aislado al mismo tiempo. Esto, claro, hasta hace poco, los adelantos tecnológicos, nuestro modelo de desarrollo abierto al mundo y nuestro acceso a educación y bienes, vemos que ya no somos el fin del mundo, pero la cordillera y el mar siguen ahí. Han aparecido en nuestro sistema otras "Causas nobles", casi todas foráneas, que para nosotros resultan "raras" o "disruptivas" o sorpresivas masivamente (el cambio climático, el feminismo, el indigenismo y otras muchas). Entonces debemos comprender este fenómeno de las

"Causas nobles", sus usos y beneficios con más profundidad. Los riesgos actuales de las "Causas nobles", pueden ser usadas por intereses políticos, económicos y/o de poder y no por su verdadero fin. Tienen el riesgo de "Corrupción por causa noble": un aspecto crítico es que, si bien es positiva, puede llevar a comportamientos inmorales si se adopta la mentalidad de que "el fin justifica los medios". "Causas nobles" para conseguir votos, poder e influencia en instituciones se puede observar en un sinnúmero de países, que, logrando su objetivo, se convierten en "Causas perdidas", manipuladas y/o errores profundos, desperdiciando el objetivo de logros beneficiosos esperados en el tiempo. Las características principales de una verdadera Causa noble son: Orientación al bien común; Propósito superior, trasciende los intereses personales o individuales; Profesional/social, estar ligada a principios éticos elevados, buscando

mejorar una situación o ayudar a los vulnerables y lograrlo; Convicción de rectitud: Los actores involucrados deben estar convencidos de que están actuando correctamente para lograr un resultado justo. Y la persona noble, ¿cómo es? "Una persona noble actúa con compasión, enfocándose en hacer el bien y ayudando activamente a los demás, actuando con integridad y honestidad, despreciando el engaño. Se rige por principios éticos sólidos. Tiene capacidad de perdonar, no cultiva el deseo de venganza y son capaces de olvidar la cólera. Actúa con humildad, reconocen que todos tienen algo que aprender y no se sienten superiores a nadie por posición o riqueza. Son personas de confianza que no fallan a sus principios ni a sus seres queridos, presentan respeto y valoran a las personas". Tenemos una oportunidad, pero debemos resistir el engaño.

Patricio Mansilla Potocnjak